

EL MUNDO CÓMICO

DIRECTOR PROPIETARIO
JUAN J. VILLANUEVA.

SEMANARIO HUMORÍSTICO
(SE PUBLICA LOS DOMINGOS)

DIRECTOR ARTÍSTICO
JOSÉ LUIS PELLICER.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En MADRID: un mes, 4 rs.; número suelto, un real. En PROVINCIAS: un mes, 5 rs.; tres meses, 13 rs.; número suelto, un real 50 céntos.—PORTUGAL; tres meses, 16 rs.—FRANCIA, INGLATERRA é ITALIA: tres meses, 20 rs.—AMÉRICA Y FILIPINAS: semestre, 3 ps. fs.; un año, 5 l 2 ps. fs.—

Se suscribe en las principales librerías de Madrid, Provincias Extranjero y Ultramar, y directamente ó por medio de letra ó libranza en la Administración de este periódico, plaza de San Nicolás, núm. 8, segundo. Se admiten sellos de comunicaciones, pero en carta certificada.

CRÓQUIS.—POR JORRETO.



—¿De dónde es V.?—De Albacete.—¿Qué edad tiene V.?—Veintiseis años.—¿Qué estado? Soltera, casada ó viuda?
—Yó..... lo que Vds. quieran.

NOTABILIDADES CALLEJERAS.--POR PELLICER.



—En la esquina de la calle de Sevilla, todas las tardes.

UNA HISTORIA DE AMOR

CONTADA EN MUY POCOS CAPÍTULOOS POR UN LIBRO DE MEMORIAS.

I.

Entré en la Zarzuela una noche de estreno; entregué mi billete al acomodador y éste me condujo á mi butaca.

Dejé el carrik en el respaldo, limpié mis gemelos y miré á los palcos.

En una platea al lado de mi asiento, estaba una muchacha que me agradó muchísimo.

Era mi tipo; morena, pero de un moreno irresistible; de ojos negros, rasgados, brillantes, provocativos; de boca incitante, boca con labios gruesos, entreabiertos, húmedos; de talle diminuto, de formas tentadoras...

En fin, divina.

Me miró...

Las cataratas del Niágara no me harían tanta impresion como me hicieron aquellos ojos.

La sangre se agolpó en mis sienes; los latidos debieron oírse en el escenario, los oídos me zumbaban, mis manos no podían sostener los gemelos.

—Mi sistema nervioso estaba en conmocion. El acto se acabó sin que pudiera enterarme de él.

Sali á los pasillos, fumé un cigarro y volví á mi asiento.

Empecé de nuevo á mirarla y ¡oh emocion! la saludé. Ella correspondió á mi saludo. Cuando terminó el segundo acto ya nos entendíamos. Convénzase V., el telegrafo de los ojos es más rápido que el eléctrico.

II.

Hasta entonces no me habia fijado en quien la acompañaba.

Una señora que supuse su mamá; un señor respetable de cabellos blancos y bigotes grises, que me pareció su papá y un niño de corta edad, su hermano.

¡Qué respetable encontraba á su familia! ¡qué dulzura y afabilidad en los padres! ¡qué inocencia en el *bombinetto*!

Y sobre todo ¡qué deliciosa era ella!

Al principio me pareció adorable, despues la iba encontrando celestial.

Sus miradas me continuaban sacando de quicio. Las mias en cambio, podían arder en un candil.

Al fin terminó la zarzuela.

No me pregunte V. su argumento ni sus detalles. Todo lo ignoro.

III.

A la semana siguiente tenia relaciones con Carolina. ¡Con ella!

LAS PATRONAS. (CRÓQUIS MILITARES.)--POR GIMENEZ.



—Diga V. señor; Vds. los militares, nunca ayunarán ¿eh?
 —Diré á V., patrona. Mientras servimos algunas veces; pero cuando nos retiramos y somos clase pasiva, las pagamos todas juntas.

El procedimiento para llegar á esta situación no les debe ser á Vds. desconocido.

La noche que la ví me enteré de su domicilio.

Al día siguiente recibía mi futura una carta de las más amorosas que V. puede figurarse.

Me contestó diciendo que su corazón estaba desalquilado.

Dos días después entraba en la casa.

Empezamos á amarnos á todo vapor.

Su familia me agasajaba mucho.

Los padres nos llevaban al teatro todas las noches y se hacían los suecos cuando Carolina y yo hablábamos bajo.

El hermanito se prestaba gustoso á llevar mis recados.

Mi futura me amaba con delirio.

Por lo ménos así me lo parecía.

Aquella cara me encantaba; todo era paz y alegría, de modo que no sabía salir de ella.

A los cuatro meses terminaron nuestras relaciones... trágicamente.

Nos casamos.

IV.

¡Horror! Su papá, su mamá, su hermanito y una prima suya se instalaron con ella en mi casa.

Hoy, contando con una criada, dos amas de cría y una niñera, alimento nueve bocas sin contar con la mía.

La mamá se mete en mis negocios, me riñe si voy al café, me prohíbe fumar y se enfada cuando recibo á algún amigo.

El papá jura que me ha de rajar si llegó á ser infiel á mi mujer y me amonesta á que trabaje, mientras él está hecho un zángano.

Mi mujer llora cuando no la compro un vestido todas las semanas, le dá un ataque de nervios si no le cuento á donde voy, me abre las cartas y registra diariamente mi pupitre.

El hermanito dichoso lleva rotos dos espejos, una docena de copas y todos los cristales de la casa.

De los demás no hablemos; todos son enemigos pagados de mi reposo.

¡Dios tenga piedad de mí!

Hasta aquí el libro de memorias; ahora sólo me resta aconsejar á los solteros que no hagan caso del desventurado mortal, cuya futura vida puede adivinarse por la presente.

Al fin y al cabo, el matrimonio no es más que una lotería.

Pero ¡ay del que le toque el premio gordo!

Angel de la Guardia.



EL MUNDO CÓMICO, entró en el cuarto año de su publicación.

REVISTA DE LOS MESES DE ENERO

POP *de un*



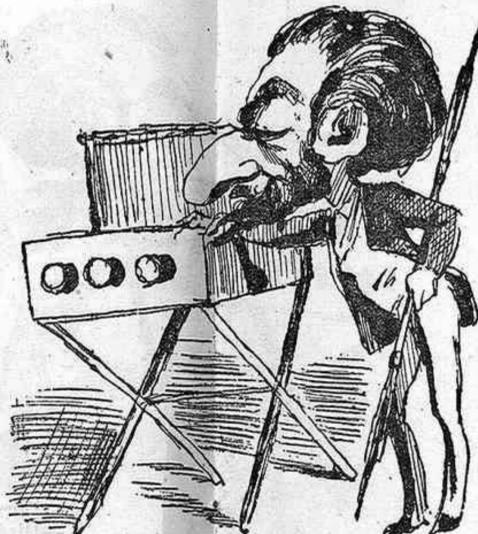
LOS NUEVOS ENCAPUCHADOS.
(Parásitos de las aceras.)



LOS PEINADOS Y SOMBREROS EN ALZA.
(Se ignora donde iremos á parar.)



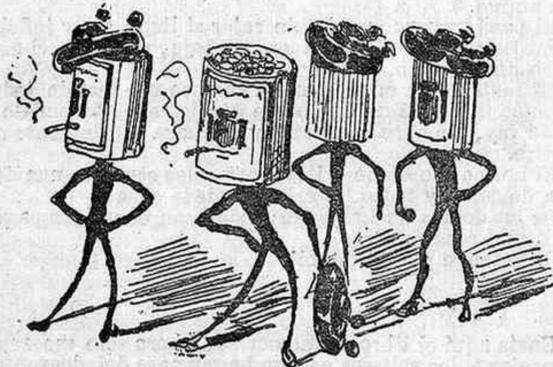
¡Cielos, mi lavandera!



Nuestro compañero Pellicer con su *Panorama de la Guerra civil*, demostró que sabe donde le aprieta el zapato.



El doctor sigue en su farmacia... (Pero válgame Dios qué farmacia, qué doctor, qué país y qué paisanage.)



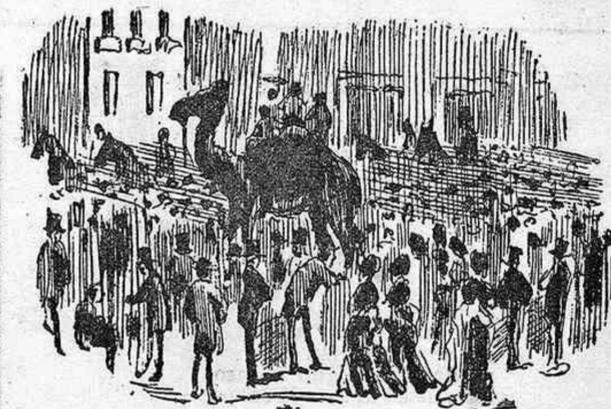
Vinieron las cagettillas sevillanas dándola de matonas (y efectivamente, mataron mucha gente.)
Al fin andaluzas.



La industria privada conocida con el nombre de prestidigitadores sin cartilla, continuo haciendo sus víctimas.



Como siempre, hubo grandes ojeras.
No se puede trabajar de noche.



Y en la popular romería de San Anton, se destacó la figura de un camello, aunque no era costumbre de años anteriores.

TIPOS.--POR PELLICER.



LA APRENDIZA DE MODISTA.

—Si sólo aprendiera una á coser...buenas andaríamos.

¡Á ÚLTIMA HORA!

Me caso: yó que odio eterno
siempre profesé á este paso
como un paso del infierno,
yó, cándidamente tierno,
podeis creerlo: me caso.

(R. DE CAMPOAMOR.)

Me caso; si por acaso
al dar un paso tan fiero
me acontece algun fracaso,
diga usted al mundo entero
que yó solito *me caso*.

Yó solito, si señor:
harto ya de mancebía
y lances de trovador
me zampo en la vicaría
y entono el «Yo pecador...»
Un Yó pecador decente,

sin golpazos en el pecho
ni cenizas en la frente,
supuesto que no hay gran trecho
del justo al que se arrepiente.

Así, pues, de pena lleno,
confieso que fui un *Vesubio*
aunque jamás llegué á *trueno*:
que me gustó el tipo rubio
y más que el rubio el moreno.

Afectó á la *seda* fui,
que el *percal* barato vá,
y cuando amor las pedí
unas me dijeron... sí!

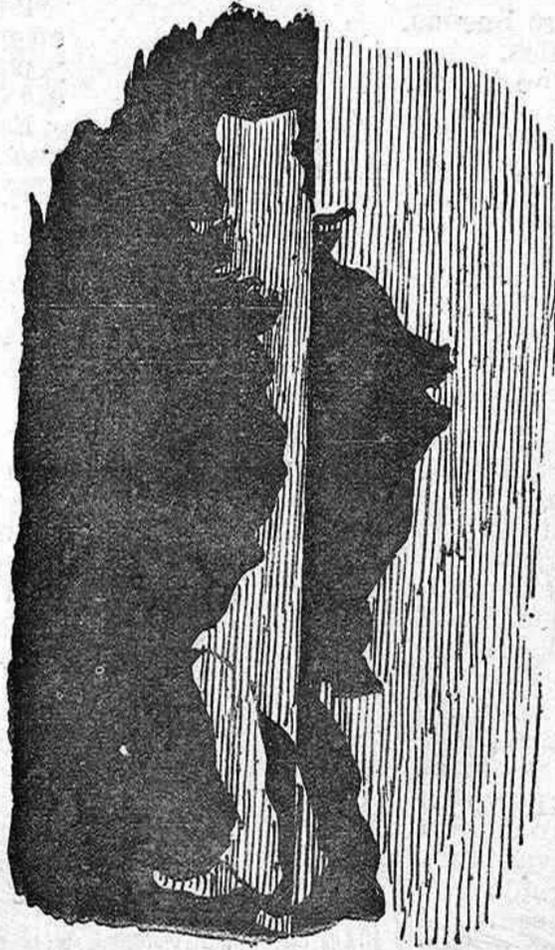
y otras respondieron... ¡Quiá!
¡Ay! yó sentí y quise al vuelo:
no amé mucho y amé á muchas,
y de tanto y tanto anhelo
me resta algun guardapelo
sin pelo... y unas babuchas.

Todo lo demás voló;
las cartas ya las quemé:
el amor se diluyó,
sólo yó al cabo quedé,

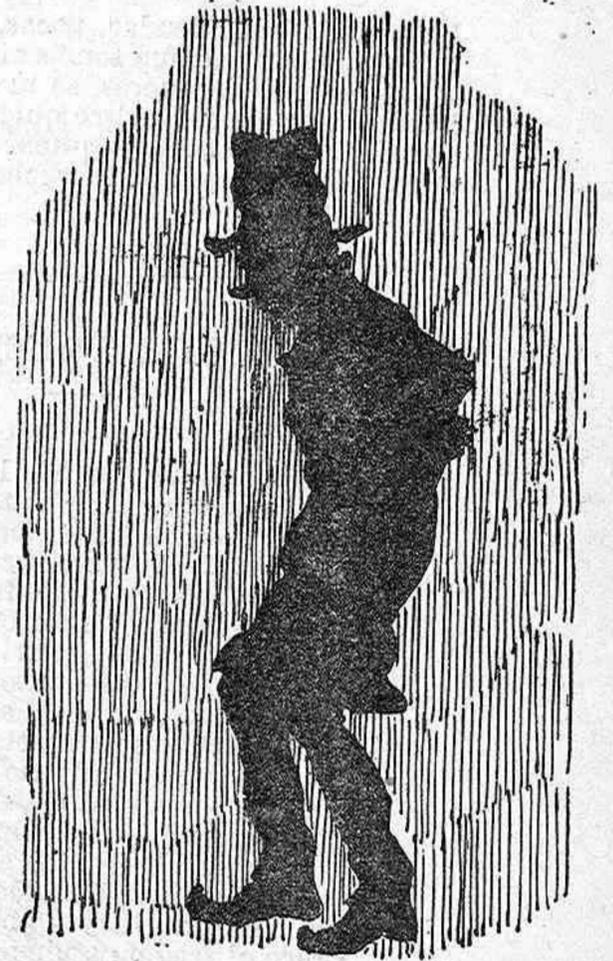
VIDA DE UN CESANTE.--POR RIVERA.



EN INVIERNO.
(AL SOL.)



OTOÑO Y PRIMAVERA.
(ENTRE SOL Y SOMBRA.)



VERANO.
(À LA SOMBRA.)

y gracias que quedé yó.

Porque hubo algunos percances
dignos de verse en romances,
ó al ménos en aleluyas...

¡Señor, que trances mis trances!
¡Jesús, que tretas las tuyas!

El padre de una Carlota
que estaba haciendo compota,
me vió y... ¡chits! que es un secreto:
yó me precio de discreto
y no he de decir ni jota.

Cuenta nueva, campo raso,
ninfas del sacro Parnaso
que bebeis tan claras linfas:
decid á estas otras ninfas
que me arrepiento... y *me caso!*

¡Qué mundo! con cuanto afán
iba uno haciendo el galán
por Madrid y Barcelona,
insultando al que dirán
y exponiendo su persona!

Y despues de todo... ¿Qué?
me engañaron, y engañé;
sintieron mucho, y sentí;
no me llamaron, y fui;
dige que amaba, y no amé.

Tal es mi vida en esencia;
pero juro por San Blas
y tranquilo de conciencia,
que aunque amé mucho, jamás
abusé de la inocencia.

De mí si que abusó alguna,
de mí que era chiquitito

y empecé á correr la tuna
sin saber siquiera un pito
de esos lances de fortuna.

Ellas me los enseñaron,
de ellas las lecciones fueron,
para ellas aprovecharon,
por ellas me acontecieron
y con ellas me pasaron.

Pero en fin... no guardo encono;
y pues que el campo abandono
de tantísimo belén,
á mis prógimos perdono
por siempre jamás, amen.

Que me traigan pronto un cura,
venga además un alcalde
y cáseme con premura
y en toda ley, bien de balde
bien pagando la atadura.

Pero pronto, de contado,
que ni descanso, ni duermo
mientras no mude de estado,
aunque digan que el casado
huele á puchero de enfermo.

¡A puchero!... ¡es natural!
calumnia con menos sal...
(supongo) hoy huelo á portento,
y mañana oleré mal,
¿Qué? ¿Es pocilga el casamiento?

Pero... ¡bah! no hay que hacer caso:
amo á mi novia, y es obvia
mi conducta en este paso:
la miro, cojo á mi novia,
voy al altar, y... *¡me caso!*

P. Ximenez Gros.

MAXIMAS MUY DE MODA EN MADRID.

En caso de tener deudas, pocas, pero buenas.
 Pide y no pagues, que somos mortales.
 Donde quiera que fueres, se tú el que debieres.
 Dime lo que debes, te diré quieros.
 Come bien y no mires á quien.
 Cuando las trampas de tu vecino veas pagar, cuida las tuyas de triplicar.

NOCHE TOLEDANA.

¡Nube que pregónando libertades
 el rayo escondes al batir tus alas;
 nave perdida en noche tormentosa
 y al soplo de los vientos contrastada!

¡Faro engañoso de traidora suerte;
 noche sin luna y de terror preñada
 bagio ignoto de lejana orilla
 olas de un mar sin límites ni playas!

¿Así con rudo y pertinaz combate
 lanzais en mí vuestra potente saña
 tornándome en naufragio las venturas
 de los risueños campos de mi pátria?

Tal con llorosa voz, sobre un escollo
 que en medio de la mar se levantaba,
 gemia yó, mi vida contemplando
 presa del huracan y la borrasca.

Crece el fragor: apiñanse las nubes:
 silboso el viento se revuelve y brama,
 cruge el trueno y el rayo vengativo
 con ígneo paso las tinieblas rasga.

Quiero luchar. Es vana mi porfia.
 Aspid marino sobre mí se lanza;
 me escupe su veneno y al sentirlo
 fuego devorador llena mis plantas.

Oigo luego una voz: abro los ojos
 y... horror!.. horror!... advierto que me estaba
 poniendo mi patrona sinapismos
 de vinagre y mostaza.

Enrique Príncipe y Satorres.

Cierto procesado por robo, en cuyo feo delito reincidia con demasiada frecuencia, escribía á su defensor en los siguientes ó parecidos términos: «Ya sé que es V. el abogado más criminal de España, sáqueme V. de esta, que usted me defenderá en todas las demás.»

¡¡¡ALTO!!!!

DR. CAMAMA DE BULIPEN.

Ya llegó la panacea,
 el antídoto divino;
 ya no se mueren los éticos,
 ni los desahuciados físicos.
 Algunos llegarán tarde;
 lo siento por ellos mismos.
 (Cada frasco vale un duro,
 se me olvidaba decirlo)
 la consulta y el autor
 y todos sus... específicos,
 ya lo sabeis, como siempre,
 se hallan en el mismo sitio.

Tableau.

MORALEJA.

Por reir con exceso D. Miguel
 en pocos dias entregó la piel;
 y por ser doña Blasa muy llorona
 dió fin á su persona.
 Esto enseña, con signos verdaderos,
 que lo más útil es hacer pucheros.

J. S. Subtrachs.

EL OCASO.

Ven acá, ven, admira los colores
 de ese sol que se oculta en el Ocaso,
 que sus tristes, fugaces resplandores,
 de nácar y zafir
 bañen tu pura cuanto hermosa frente;
 ven, que se oculta y hoy más no le ves
 porque va declinando lentamente,
 que es el sol del morir.

Más no importa que cante su agonía,
 el agua del arroyo que murmura,
 ni el ave que se cierne en el espacio,
 él volverá á lucir,
 mañana á la luz del nuevo dia,
 rasgando el velo de la noche oscura,
 entre galas de nuves de topacio;
 entre tanto... á dormir.

S. M. Granizo.

CORREO DE LA NOCHE.

(PARODIA.)

A. T. Te envío un saco con Paco
 de fiambres á *tutiplen*;
 más si así tu hambre no aplaco
 según creo, tomas también
 cuanto te den por el saco.

R. G.

MOVIMIENTO LITERARIO.

Nuestro colega *El Correo de la Moda* continúa publicando magníficos figurines é interesantes grabados de modas que justifican la merecida aceptación de este periódico ilustrado del bello sexo.

—Hemos recibido la amena y bien dirigida Revista semanal *El Génio*, que se publica en Búrgos.

—Para formar una ligera idea de lo que puede ser la *Biblioteca de Historiadores Españoles*, facilitamos prospectos á quien los pida á esta Administración, así como cualquier pedido de suscripción que se haga directamente.

Solucion á la charada del número anterior:

PANTALON.

ADVERTENCIA. Rogamos á nuestros lectores fijen su atención en el prospecto que acompaña á este número.

MADRID:—IMPRESA ESPAÑOLA
 calle de Guttenberg, ex-convento de Sta. Teresa.